

LOS BAÑOS DE MAR.

Hace algunos días, llamábamos la atención de los ilustrados lectores de este periódico, sobre las grandes ventajas que pueden sacarse de los baños de mar, el medio más conveniente de fortalecer nuestro organismo y ponerlo en condiciones de luchar contra la apatía que se apodera de nosotros en la presente estación, sobre todo, en poblaciones y latitudes como ésta, donde tanto se dejan sentir los rigores del estío. De nuevo volvemos á ocuparnos hoy de asunto tan esencial, pero bajo otro de sus aspectos.

No es ahora el individuo sano, que por placer ó por la necesidad de luchar contra las múltiples causas que tienden á debilitarlo, en esta época del año, el móvil de nuestro trabajo, ni el objeto de nuestras investigaciones. Otros ménos afortunados, los que sufren, los que llevan dentro de sí el germen de los más graves padecimientos, aquellos mismos en quienes la enfermedad se ha desenvuelto hace tiempo, comprometiendo su nutrición y desarreglando las funciones de todos los órganos, todos en una palabra, los que habiendo sufrido las consecuencias de cualquiera de las mil causas que pueden llevarnos á esos estados miserables de aniquilamiento que la Medicina conoce con el nombre de anemia, caquexia etc., todos repetimos, encuentran en el agua del mar, en la atmósfera de la costa, los elementos de la reconstitución y de rehabilitación de sus fuerzas.

Existen cuatro órdenes de enfermedades, la escrófula y el reuma, el herpes y la sífilis, tan universalmente desenvueltos, tan igualmente generalizados, que bien podemos asegurar sin temor de equivocarnos, que apenas si hay familia, ni individuo, que no se halle en más ó ménos grado, bajo la perjudicial influencia de alguno de ellos. Aunque distintos en su esencia, los cuatro se aproximan bajo el punto de vista de sus manifestaciones en determinados períodos de su evolución.

Por cualquiera de ellos la piel es con frecuencia asiento de erupciones diversas; los músculos experimentan cambios que se efectúan con lentitud, que han pasado desapercibidos en un principio y que después se curan con dificultad; los huesos, las articulaciones, cuya integridad interesa tanto conservar, se ven afectados de caries y de otras alteraciones que provocan sufrimientos y supuración en abundancia, debilitando y destruyendo á los que la padecen.

El sistema nervioso; la misma sangre alterada en su composición,

crean cuadros y situaciones harto lamentables y no poco comprometidas, que es indispensable corregir.

Por su composición química y por su temperatura, el agua del mar regula y ordena la importantísima función de la nutrición, próxima á desquiciarse á causa del excesivo calor del verano y por estas mismas razones desempeña un importante papel y es de gran utilidad, cuando se emplea con objeto de corregir los desórdenes engendrados por aquellos padecimientos, curándose de este modo, enfermedades que durante mucho tiempo han resistido á la medicación mejor empleada.

No pretendemos negar con esto, que existen aguas minerales aplicables á cada caso concreto, que llenan de un modo conveniente, justificado por la experiencia, las indicaciones propias de cada una de estas enfermedades. Pero también es cierto que hay un momento en que podemos decir se confunden y entónces los baños adquieren gran importancia y deben ser usados, y tanta verdad encierra esto que decimos, tan profundamente arraigada se halla esta creencia, que la unidad más completa reina en el ánimo de todos los Médicos que se ocupan de este asunto.

La mujer, por su organización especial y por la importancia de las funciones que le están encomendadas, sufre con frecuencia desórdenes en los órganos y aparatos encargados de su desempeño y en determinados casos estos desarreglos son tan rebeldes que causan la desesperación del Médico y de la enferma.

En tales circunstancias los baños de mar son de una eficacia segura y por tanto de un empleo indispensable, por que la experiencia que tan alto valor tiene en todo caso, ha acreditado que en muchos, ellos son el medio único de poner término á los males y de conjurar nuevos peligros.

En vista de lo que llevamos dicho, casi parece innecesario hablar de los beneficios que reporta á los individuos anémicos, cualquiera que sea la causa que los haya conducido á tal estado. Todos á menos que existan contraindicaciones especiales que no es de este caso enumerar, sacarán de los baños las ventajas que su enfermedad reclama y ninguna medicación satisfará de un modo tan completo como ellos, las muchas exigencias de semejantes males.

Interminable se haría este artículo, si continuáramos ocupándonos con alguna extensión de todas las enfermedades en que los baños de mar son de útil empleo. Como nuestro propósito es tan solo ilustrar ó mejor dicho, hacer fijar la atención de

las personas estrañas á la Medicina, en cosas que tanto le interesan, concretaremos nuestro pensamiento y terminaremos nuestro trabajo. De un modo general, nosotros podemos decir: «Los baños de mar son útiles en casi todas las enfermedades que tienen por carácter la cronicidad y por consecuencia el empobrecimiento del organismo.»

No lo olviden cuantas personas se encuentren dentro de esta regla general; ellos pueden devolverles la salud perdida y con tanto anhelo buscada. Pero es esto como en todo hay que ser prudente. Si en el artículo anterior, por tratarse de individuos sanos nos abstuvimos de hacerles una recomendación, en este que se trata de enfermos, no queremos prescindir de una, que por su olvido podríamos ser censurados. Puesto que el baño de mar es un medicamento, que los enfermos no lo tomen por su propia iniciativa, sino por que su Médico se lo disponga. De este modo, los resultados serán más positivos y el éxito más seguro.

NUESTRO DISTRITO MINERO

EN LA
EXPOSICION DE MINERIA.

La colección mineralógica que los Ingenieros del Distrito de Cartagena han presentado en la Exposición Nacional de Minería, que actualmente se celebra en Madrid, se compone de más de 700 ejemplares; y en la imposibilidad de dar á conocer íntegramente el extenso catálogo de ella, á causa de las reducidas dimensiones de esta sección, nos limitamos á insertar el siguiente extracto que del mismo se ha remitido, y por el cual podrán nuestros lectores formarse una idea de la importancia de esta colección tan numerosa como variada. Con las minas que son objeto de explotación se han reunido los productos de la preparación mecánica y los del beneficio de los mismos, y además acompañan á estos algunos ejemplares de un valor exclusivamente mineralógico, y diversos objetos hallados en las excavaciones ó labores ejecutadas por los antiguos explotadores de nuestro suelo.

El catálogo de que tratamos, ofrece pues, los mismos matices variados que la colección presenta, esto es, científica en parte, y en parte industrial, si bien se ha tratado al formularla de aproximarse cuanto ha sido posible á la clasificación seguida por el eminente mineralogista é Ingeniero Sr. Naranjo y Garza.

MINERALES NO METALICOS.

Azufre al estado nativo, amorfo y cristalizado (Lorca.)

Id. fundido, procedente de los hornos llamados «calcaronas.»

Id. id. cristalizado.

Id. id. refinado y molido.

Id. sublimado.

Id. fundido en cañón.

Alumbre (Mazarrón.)

Piedra alunita ó traquita aluminosa, al estado natural.

Id. calcinada.

Almagra de 1.ª y 2.ª clase.

Alumbre cristalizado.

Cuarzo hito y amatista (Sierra de Cartagena.)

Sal-gema y fosforita (Jumilla.)

Estalactitas de cal carbonatada (Sierra de Cartagena.)

Caliza de construcción [Ab-nilla.]

Mármol blanco (Mazarrón.)

Brecha huesos [Pacheco.]

Yesos, (Lorca, La Union y Totana.)

MINERALES METALICOS

Hierro.

Piritas de hierro (Sierra de Cartagena.)

Id. arsenical [id.]

Ematites rojo [id.]

Hierro oligisto del Cabezo Gordo [Pacheco.]

Id. micáceo de Perin (Sierra de Cartagena.)

Id. seco (id.)

Id. con carbonato y sulfuro de plomo [id.]

Id. con plomo y plata (id.)

Hierro argentífero (Sierra de Cartagena.)

Id. estalactítico (id.)

Id. abigarrado ó irisado (id.)

Id. manganesífero (id.)

Id. id. (Lorca y Mazarrón.)

Zinc.

Blenda y productos de su preparación mecánica (Sierra de Cartagena.)

Calamina y productos de preparación mecánica [id.]

Id. calcinada, hornos de cuba y reverbero, con destino á la exportación (id.)

Sulfato de zinc, procedente de las labores romanas del Cabezo Rajado [id.]

Plomo.

Sulfuro de plomo de los filones «Prodigio» y «San José», de Mazarrón.

Productos de la preparación mecánica que se ejecuta en los talleres de Robles (en Mazarrón) y de Escombreras (en Cartagena) por la Compañía Francesa de Minas y Fundiciones de Escombreras.

Sulfuros de plomo y zinc del filón del Cabezo Rajado (Cartagena) y otros de las salvandas y de la Caja de aquel.

Productos de la preparación mecánica de los minerales expresados de plomo y zinc.

Sulfuros y carbonatos de plomo